

LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN HUELVA: ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA.

Daniel Rengel Morales

Trabajador Social. Centro Puerta Abierta. Cáritas Diocesana. Huelva

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de la satisfacción de las necesidades de las Personas Sin Hogar (en adelante PSH) nos estamos refiriendo especialmente a las necesidades más básicas. Hablar de estrategias de supervivencia supone hablar de cuales son los medios y formas de “buscarse la vida” y en definitiva, de satisfacer las necesidades más imperiosas, las requeridas para que la vida se siga desarrollando.

Las necesidades básicas, las denominadas por Maslow como necesidades fisiológicas o biológica, son compartidas por todos los seres humanos, son consustanciales a la propia naturaleza humana, son las que necesitamos para estar vivos. Varios teóricos han estudiado ampliamente este tema desde múltiples ópticas, nuestra intención no es la de trasladar sus conceptos ni profundizar en cuales son las más imperiosas, nuestra propuesta es la de obviar ciertas necesidades, y centrarnos en las primordiales, nos interesa, por ejemplo, como consigue dormir una persona que no tiene hogar, que medios utiliza para asearse o como lo hace para conseguir dinero.

Para afrontar estas necesidades las PSH utilizan una serie de recursos, medios y herramientas que los teóricos denominan “estrategias de supervivencia”, mientras que los que están en la calle hablan de “formas de buscarse la vida”.

Por lo tanto, podemos entender como básicas para la supervivencia las siguientes:

1. Alimentación y Sed
2. Cobijo. Necesidad de descanso y sueño.
3. Aseo
4. Trabajo y recursos económicos
5. Vestuario Abrigo
6. Salud
7. Relaciones

Estas necesidades que para una gran parte de la población es relativamente asequible conseguirlas, se convierten para algunos colectivos en auténticas pruebas de supervivencia y dedican cada día de su vida a tratar de buscarse los medios para satisfacerlas.

La intención de este informe no es otra que la de detallar y describir todo aquello que hacen las personas que carecen de hogar para satisfacer estas necesidades tan elementales. El conocimiento aportado por el trabajo de varios años con PSH nos permite cuanto menos, revelar algunas claves de cómo se “buscan la vida” estas personas. Se pretende detallar como es su vida, cuales son los lugares en los que duermen, como pueden llegar a protegerse del frío, conseguir dinero, comida o ropa. Creemos que tiene que ser desde el conocimiento detallado y descriptivo, amparado por una postura crítica de justicia social, desde donde se genere una reflexión más profunda sobre las condiciones de vida de colectivos como el de PSH.

La característica principal para definir a este colectivo es la ausencia de una vivienda digna. Pero ser una PSH tiene que ver con mucho más que con la carencia de un techo. No tener un hogar es la punta del iceberg, la parte más visible de los que vemos dormir en cartones en una plaza o junto a la estación de autobús. Pero a esa situación se llega cuando el proceso de la exclusión se ha completado, cuando las relaciones sociales, familiares y afectivas se han desarticulado hasta tal punto que han quebrado.

El vivir en la calle, tratando de sobrevivir una noche más, no pudiendo tomar una ducha caliente cuando apetezca, no pudiendo elegir ni lo que se come ni los zapatos que llevas puesto, rebuscando entre contenedores para conseguir algo de comida o acarreando chatarra durante todo el día, es una forma de vida muy dura. A todo ello se le añaden una serie de problemas que dificultan aún más su día a día (salud, enfermedad mental, drogodependencias, ausencia de redes de apoyo, estigmas sociales ...). Toda su vida se desarrolla en un escenario dónde todos te ven, se pierde la privacidad, desarrollan su vida de cara al público (hasta los actos más íntimos). Pero lo sorprendente es que no pierden la esperanza de que su situación cambie y consiguen despertarse cada mañana para seguir luchando por su vida.

1. ALIMENTACIÓN

De todas las necesidades básicas quizás la comida se la más fácil de satisfacer para las PSH en Huelva ya que en sus calle existen múltiples formas de conseguir comida y bebida.

Las personas que se encuentran en algún tipo de institución como por ejemplo el *Albergue Municipal de Transeúntes “San Sebastián”*, tienen resuelto el problema de la alimentación ya que garantizan la manutención de sus acogidos mediante tres comidas diarias (desayuno, almuerzo y cena).

Por el contrario, son las personas que carecen de hogar y están en la calle, a los que les resulta difícil mantener una alimentación equilibrada, aunque es factible conseguir comida y no pasar hambre.

La alimentación puede llevarse a cabo acudiendo al *Comedor Publico Virgen de la Cinta* para el almuerzo y al *Centro Puerta Abierta* de Cáritas para el desayuno. De esta forma, al menos se garantiza una comida diaria caliente y nutritiva. En el comedor, dependiendo de las existencias, también se puede facilitar algunos alimentos para la cena como leche, huevos duros, natillas, galletas, fruta, etc.

Estas dos Instituciones cumplen un importante papel ya que, además de ser junto con el albergue los únicos recursos específicos para PSH en Huelva, conforman un lugar de encuentro y relación para estas personas.

No obstante el Comedor tiene aparejado una serie de impedimentos que pueden dificultar que algunas personas no acudan a él, a saber:

- Al ser el único en la ciudad si alguien no desea ser visto no puede acudir a él.
- Tan sólo está disponible una hora al día (12:00 a 13:00 h.) Con este horario hay grupos a los cuales le es difícil hacer uso de sus servicios. Para las mujeres trabajadoras de sexo es una hora aún muy temprana, mientras que otros deciden “buscarse la vida” y no invertir parte del tiempo en ir al comedor a una hora en la que la ciudad está en pleno apogeo.
- La alimentación servida se caracteriza por ser altamente nutritiva y contener grandes aportes de hidratos de carbono, hierro y grasas, por lo que, en principio, no es válida para diabéticos ni personas que tengan una dieta específica.
- Igualmente no está adaptadas a las necesidades de personas que por razones ideológicas o religiosas no puedan tomara ciertos alimentos.

- El comedor queda ubicado en la calle Bollullos de Condado, en el barrio del Molino de la Vega, en uno de los márgenes de la ciudad que aunque esta muy cerca del centro social de la ciudad no está ubicado en el centro físico de Huelva, por lo que es poco frecuente que a él acudan personas con movilidad reducida.
- Hay muchas personas que deciden no depender de ningún tipo de institución para su sustento, prefieren procurarse el alimento por ellos mismos y de esa forma deciden que comen, como y cuando.
- Por último destacamos como cierta población, especialmente de personas extracomunitarias, no hacen uso del Comedor ya que existe la creencia de que a la comida servida se la provee de algunas “pastillas” que provoca un estado de soñolencia. Ciertamente esta es una dificultad que impide el uso de un recurso a un cierto grupo de personas y que reducen sus posibilidades de una alimentación correcta.

Aunque el Comedor Público garantiza una comida al día esta es notablemente insuficiente para personas que se caracterizan por una constante actividad diaria y por lo tanto, están obligadas a “buscarse la vida” para completar su alimentación.

Estos alimentos generalmente pueden ser comprados, regalados o rescatados de la basura. Los contenedores de bloques de vecinos son buenos para recoger electrodomésticos, colchones, mantas y ropa, mientras que los contenedores cercanos a grandes supermercados son los idóneos para conseguir comida.

Algunos comercios y bares de la zona centro suelen regalar algo de comida, especialmente bocadillos y tapas. Igualmente los comerciantes del Mercado del Carmen regalan algo de comida (pescados, carnes y verduras) para aquellas personas que realizan alguna pequeña tarea de ayuda.

2.ALOJAMIENTO

De todos es sabido el derecho consustancial que tiene la persona a una vivienda digna¹ y la imposibilidad de los poderes públicos de garantizarla.

Esta falta de garantía se ve agudizada en el caso de las PSH ya que la única respuesta que ofrece la Administración Pública es la habilitación de alojamientos como albergues que nunca está dotados de plazas suficientes ni permiten estancias superiores a unos cuantos días.

Pero si el acceso a una vivienda digna es un derecho fundamental de la persona, entonces, ¿porqué no hay suficientes plazas en los alojamientos que la Administración ofrece? Y, ¿porqué un derecho unido a la dignidad humana está sujeto a plazos o días?

La realidad en Huelva dista enormemente de los derechos garantizados por la ley de leyes, y lo cierto es que cada noche duermen en nuestras calles personas que, más allá de su realidad personal y social, son seres humanos y tiene unos derechos fundamentales necesarios para el desarrollo de sus vidas.

Es por ello que cada día las PSH en Huelva tengan que tratar de buscarse un lugar de descanso, un lugar en el que poder dormir unas cuantas horas. Un lugar que algunos veces será el albergue otras un vehiculo abandonado y otras un cajero o el portal de un edificio.

A continuación vamos a señalar que tipo de recursos suelen usar las PSH para dormir y como poco a poco van disminuyendo sus posibilidades de un alojamiento digno estando avocados a dormir en la calle.

Como apreciación inicial a modo de aclaración, es importante reseñar que el tipo de alojamiento elegido por la persona va a depender en gran medida del nivel de integración social, a mayor integración en la comunidad mayores son las alternativas de alojamiento.

¹ El derecho a una vivienda digna y adecuada queda recogido como derecho fundamental en la Constitución Española (art. 47) y a de ser interpretado de conformidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (art. 10.2)

□ VIVIENDAS DE AMISTADES O FAMILIARES

Las viviendas de amistades y familiares suele ser un recurso utilizado por las PSH de Huelva especialmente en dos momentos concretos:

- En un primer momento es el primer lugar al que acude la persona que se encuentra sin posibilidad de procurarse un alojamiento. Normalmente corresponde a una primera etapa en la que la persona ha dejado de tener posibilidades por sí sola y busca el amparo en personas de su entorno. Son los primeros instantes en los que aún están latentes lazos familiares y de amistad. Pero la realidad es que este tipo de recurso suele ser transitorio y de paso ya que cuando la situación personal del “acogido” no mejora, estas amistades llegan a cansarse. Hoy en día la mayor parte de las relaciones se basan en un intercambio mutuo y cuando los favores se comienzan a establecer unidireccionalmente se produce un deterioro de la relación.
- Por otro lado, y en un segundo momento, esta posibilidad de alojamiento es muy usada especialmente por las mujeres trabajadoras de sexo ya que a raíz de las relaciones que mantienen con sus clientes suelen iniciar relaciones paralelas de cierta “amistad” que en cualquier momento pueden utilizar para el día en el que se queden sin lugar de descanso.

De cualquier modo las mujeres frecuentan más este tipo de alojamiento que los hombres, aunque si es cierto que las viviendas de familiares o amistades no es una posibilidad muy usada ya que la mayoría de las PSH se caracterizan por la carencia de redes de apoyo.

□ PENSIONES

Al igual que en las viviendas de amigo o familiares, las pensiones suele utilizarse en dos momentos claves:

- Cuando la persona se queda por primera vez en la calle. Llegados a este momento es frecuente que ya se haya hecho uso de las ayudas proporcionadas por amigos y familiares (en el caso de tenerlos). Igualmente suele ser un tipo de alojamiento temporal y si la persona carece de ingresos es difícil que pueda costársela.
- La otra situación se produce cuando la persona posee una serie de ingresos. Este momento difiere sustancialmente del caso anterior ya que estas personas llevan más tiempo sufriendo las consecuencias de la exclusión social. En este caso su uso queda reducido a aquellos que poseen ingresos ya sea de una Prestación

Económica o de los propios de trabajadoras de sexo que guardan un poco de dinero para pagarse la pensión.

No obstante las PSH no suelen utilizar las pensiones ya que no se pueden permitir su coste (aproximadamente unos 15 € por día y noche).

□ ALBERGUE MUNICIPAL “SAN SEBASTIAN”

El otro tipo de alojamiento que puede tener a su alcance las PSH antes de afrontar la realidad de dormir en la calle es el Albergue Municipal. Este es el último recurso al que se aferra la persona antes de que se cierre el círculo de la exclusión social.

Pero también juega un importante papel a la inversa ya que con frecuencia suele ser el primer recurso utilizado por aquellos que quieren iniciar un proceso de recuperación personal.

El Albergue está ubicado en el casco antiguo de la ciudad (C/ Periodista Luca de Tena, 9) y es un buen lugar para descansar, recuperarse, y tomar una alimentación equilibrada y nutritiva.

La idea de fondo que justifica la existencia de los albergues a quedado obsoleta y ya no se ajustan a una nueva realidad que difiere en gran medida de la que les dotó de sentido. Es decir, ya no se hablan de transeúntes ni de personas que van itinerantes por los albergues de las ciudades y pueblos en busca de ayuda y trabajo, ahora se habla de PSH y como éstas conforman una de las caras de la exclusión social. En este modelo antiguo de considerar a la persona como un ser que transita de un lugar a otro era necesario tener un centro de acogida en el que se le permitiera permanecer tres días seguidos al mes y de esta forma la persona podía buscar trabajo en este tiempo, en el caso de no conseguir empleo podía ir a otro lugar y alojarse en el albergue por otros tres días y así sucesivamente. Desde este modelo esta claro que se favorece la cronificación de la situación personal y el desarraigo.

A pesar de todo ello el albergue no es muy usado por las PSH ya que su uso está condicionado al cumplimiento de una serie de criterios, normas y horarios que en la mayoría de los casos son incompatibles con el de aquellas personas que se están “buscando la vida”.

□ CASAS ABANDONADAS Y DESHABITADAS

Una vez utilizado, en las medidas de las posibilidades personales, los tres tipos de alojamientos anteriores y sin haber podido solucionar su problemática, la persona está expuesta a ocupar un lugar en la calle. Una de las opciones más utilizadas por las PSH en Huelva es la de proveerse de un techo para resguardarse, de esta forma pueden dedicar gran parte de su tiempo en buscar alguna casa deshabitada y abandonada en el mejor de los casos, o algún derribo o solar en ruinas.

Estas casas normalmente son viviendas antiguas de planta baja, con apariencia de cierta dejadez y deterioro. Suelen ser amplias y poseen varias habitaciones, en la mayoría de los casos carecen de suministro eléctrico y agua. A consecuencia del prolongado abandono es habitual que en su interior se acumule gran cantidad de escombros, basura y suciedad.

Este tipo de alojamiento facilita, que no soluciona, ciertas cosas como el aseo, la alimentación o el hecho de dejar tus pertenencias en un lugar más o menos seguro. Con ello queremos decir que el poseer una casa deshabitada puede ayudar a la hora de mantener una cierta higiene (en este sentido se tendrían que “buscar la vida” para encontrar agua, poderla transportar y conseguir jabón y toallas. Esta situación puede ser menos angustiada que la de aquella persona que tiene que mantener su higiene haciendo uso de servicios públicos). Igualmente el tener una casa desabitada puede facilitar otras situaciones como la de dejar las escasas pertenencias y de esta forma no tener que ir cargado por la ciudad lo que facilita en gran medida la supervivencia².

Habitualmente la persona que habita una casa abandonada lo suele hacer en compañía de otros, en ningún caso hemos conocido a alguien que en solitario haya hecho uso de una casa deshabitada, es por ello por lo que personas que llevan poco tiempo en la ciudad o bien acaban de iniciarse en una situación de extrema exclusión, les sea difícil habitar este tipo de alojamiento y estén obligados a utilizar otro recurso siendo el más común el albergue y después marcharse de la ciudad, o en caso de permanecer, terminar durmiendo en la propia calle.

Hasta el momento hemos hablado de casas desabitadas o de derribos pero creemos importante realizar una diferencia que en muchos casos suele llevar a confusión. Se suele emplear el término de casas okupas para este tipo de alojamiento, incluso esta manifestación la escuchamos de sus propios habitantes. La diferencia

² Aquellos que carecen de este lugar se las tiene que valer de consignas de supermercados, esconder sus objetos de valor (por ejemplo, una manta) o reducir sus pertenencias al espacio mínimo de sus bolsillos.

entre casa okupa y casa desahogada o abandonada creemos que es importante ya que la *“ocupación es conocida como la acción de apropiarse de un edificio o lugar abandonado con la intención de utilizarlo como vivienda o lugar de reunión, dando a este hecho un carácter público y reivindicativo”*.³

Las casas abandonadas y desahogadas se suelen encontrar en un estado abandonado y casi ruinoso, mientras que las casas ocupadas suelen encontrarse en un mejor estado de conservación y, lo más importante, es que su ocupación suele estar respaldado por un movimiento ideológico y cultural muy vinculado al anarquismo y a la izquierda revolucionaria. Por el contrario, la ocupación de una casa casi ruinoso la única ideología que lo respalda es la propia supervivencia del individuo y la satisfacción de esta necesidad.

Aunque hay casas en estado casi ruinoso por cualquier barrio de la ciudad, si es cierto que la mayoría se sitúan en la zona centro; hay dos motivos que nos permiten afirmarlo, en la zona Centro de la ciudad hay una mayor densidad de casas viejas desahogadas, y por otro lado, es más útil para una PSH vivir en el Centro, ya que los recursos que más utilizan se encuentran en esta zona de la ciudad y están más próximas a los lugares más rentables para “buscarse la vida”.

El uso que las PSH dan a este tipo de alojamiento es muy escaso, tan solo acuden para dormir y descansar ya que durante el día suelen dedicarlo a “buscarse la vida”, de esta forma evitan ser vistos por los vecinos.

Pero como hemos indicado anteriormente otras personas pueden llegar a dormir en lugares que no tienen apenas paredes ni techumbre, son derribos de casas viejas. Lugares inhóspitos en los que inseguridad producida por el riesgo de desprendimientos apenas permitirá conciliar un sueño reparador.

□ DORMIR EN LA CALLE

Cuando no se dispone de ninguno de los recursos anteriores, la última opción a la que puede recurrir es a la de dormir en la propia calle y tratar de sobrevivir una noche más. Sin duda alguna esta es la peor opción de todas a las que puede optar la persona. Nadie elige voluntariamente dormir en la calle, es algo que se hace cuando no existe otra opción, por lo tanto, la persona que pernocta en la calle a intentado por varios medios impedir esta situación.

³ (http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_okupa)

Dormir en la calle impone una cierta forma de vivir el resto del día, dormir en la calle es la peor opción para la persona ya que genera una cierta desorganización, estrés y descontrol que se arrastra durante el resto del día. Aquel que duerme en la calle, si consigue dormir, se levanta muy temprano, por ejemplo, si alguien pernocta en un cajero automático se tendrá que despertar a la llegada del primer turno de la limpieza. En este sentido las personas que tienen una casa deshabitada pueden permanecer más tiempo descansando ya que no están expuestos a las condiciones desfavorables de dormir en la calle.

El vivir y dormir directamente en la calle conlleva una serie de inconvenientes:

- No poseer un lugar para guardar las pertenencias y cargar todo el día con ellas.
- El cansancio que se deriva de la falta de descanso.
- Se carece de intimidad para el aseo diario.
- Se carece de espacio propio y de privacidad.
- La elevada inseguridad y estado de indefensión

Los lugares que se eligen a la hora de dormir en la calle son muy diversos y heterogéneos, veamos algunos de los más habituales entre las PSH de Huelva:

- Una opción que nos brinda el sistema capitalista es el poder dormir en un cajero automático, algunos tienen calefacción, aunque el mayor inconveniente es que son bastante visibles y por lo tanto poco seguros ya que cualquier persona puede entrar a robar, agredir o asustar.
- Huelva es una ciudad que entre otras características morfológicas posee varios cabezos. En décadas anteriores algunas familias sin recursos de la ciudad podían vivir en sus innumerables cuevas. Actualmente no son muchas las personas que viven en estas cuevas y tan sólo existen algunas habitadas en el cabezo de la Plaza de Toros que además de servir como cobijo se suele utilizar como lugar para consumir drogas.
- Otra alternativa para las personas que carecen de un alojamiento digno y está abocadas a utilizar las posibilidades que le brinda la calle es la de hacer uso de vehículos abandonados para pernoctar. En el parking de vehículos abandonados de la Antigua Comisaría de Policía, algunas personas entraban a última hora para refugiarse en furgonetas del frío de las noches de invierno.

- Algunas personas suelen utilizar las salas de espera de los hospitales haciéndose pasar por familiares de algún enfermo.
- En verano es frecuente que las PSH acudan a localidades costeras ya que les va a permitir tener más posibilidades de “buscarse la vida” con más facilidad que en la ciudad. Si acuden a estos lugares suelen descansar en la playa o tiendas de campaña ubicadas en lugares de dunas.
- Portales y umbrales de edificios son otra de las alternativas más utilizadas. En un principio procuran encontrar algún portal abierto y poder entrar a la zona alta del edificio (ático) o bien se puede utilizar algún rellano amplio que este cubierto y resguardado.
- Los Garajes y cocheras suelen ser un buen refugio para resguardarse. El inconveniente de esta alternativa es que como no se pueda abrir por dentro la puerta no se puede salir de su interior hasta que no salga el primer vecino.
- Pocas personas deciden dormir al raso por lo que es poco habitual, sobre todo en los meses de frío, encontrarse con personas durmiendo en Parques, jardines y plazas.
- Una buena alternativa es la de entrar en las nuevas construcciones de edificios ya que es un buen lugar para resguardarse y no ser vistos.
- Pocas personas hacen uso de Tiendas campaña, su uso está más relacionado con la vida bohemia e itinerante que con las personas en exclusión social.
- Las Chabolas, cabañas, carrmatos y roulotte son junto con las casas abandonadas uno de los recursos más utilizados por las PSH de Huelva. Suelen ubicarse en los márgenes de la ciudad (Zona Nuevo Colombino, Marismas de RENFE, Marismas de Matadero, Zona del Puerto, etc).

3. ASEO Y VESTUARIO

La higiene y el cambio de vestuario es otra de las necesidades más elementales del ser humano. Gran parte de su satisfacción gira en torno a la capacidad de poseer una vivienda y tener recursos económicos, pero, ¿qué ocurre con aquellas personas que carecen de hogar y de posibilidades económicas?, ¿cómo consiguen mantener una higiene y renovar su vestuario?

Las personas que viven en algún tipo de alojamiento pueden mantener una higiene más o menos correcta, pero son aquellos que se encuentran en la calle los que lo tienen más difícil para su higiene personal ya que la limpieza tanto corporal como de su vestuario puede no suponer una prioridad en ese momento de sus vidas.

En un principio, las prácticas más habituales que suelen utilizar las PSH para asearse son:

- Acudir al *Centro Puerta Abierta* de Cáritas para al menos, asearse en profundidad dos veces por semana. Allí se le provee de todo lo necesario para su higiene (ducha individual, ropa interior, ropa de abrigo, toallas, maquinillas de afeitarse, etc.) Este centro permanece abierto de 9:00 a 12:30h.
- Algunas personas utilizan la casa de amistades y familiares aunque esta práctica es poco frecuente ya que las PSH de Huelva carecen de redes de apoyo.
- Otra posibilidad es el uso de los servicios públicos (bares, plazas, centros comerciales, etc.)
- Por último otras personas pueden utilizar las fuentes públicas de parques y plazas.

En cuanto a la adquisición de ropa la persona tiene varias posibilidades:

- El *Centro Puerta Abierta* de Cáritas, que cuenta con un ropero y servicio de lavandería para las PSH, como las parroquias, facilitan la adquisición de prendas sin ningún coste para la persona.
- Por otro lado tanto Madre Coraje como Reto poseen cada una de ellas una tienda de ropa de segunda mano que ponen a la venta a un bajo precio.
- Otra posibilidad que tienen las PSH para conseguir ropa es mediante donaciones de personas que a modo particular deciden ofrecer vestuario a alguna persona que conocen de frecuentar su zona.
- Por último referimos aquellas personas que consiguen rescatar ropa de contenedores y basureros.

La higiene y la apariencia personal se constituyen en un buen indicador del nivel de degradación o desestructuración. Mientras se mantienen esperanzas y ciertos lazos con la comunidad se procura estar limpio, es cuando se entra en crisis (depresiones, adicciones,...) cuando se descuida de forma total su aspecto. Por otro lado, la presencia física se convierte en un factor fundamental a la hora de conseguir dinero especialmente si la fuente de ingreso proviene de actividades que se desarrollan de cara al público, en este sentido mantener una adecuada higiene es primordial ya que aumentan las posibilidades de “buscarse la vida”.

4. FORMAS DE “BUSCARSE LA VIDA”. TRABAJOS Y RECURSOS ECONÓMICOS.

Aunque es común utilizarlo más específicamente para el hecho de conseguir dinero, “buscarse la vida” significa, procurarse todo lo necesario para la subsistencia. Adquiere un significado más holístico y global que la mera obtención de dinero. “Buscarse la vida” puede suponer desde pedir limosna en la puerta de la Catedral hasta obtener agua en cubo para trasladarla a la chabola o conseguir comida rebuscando en el contenedor cercano a un gran supermercado.

Cuando las PSH se refieren al término “buscarme la vida” se están refiriendo a la satisfacción de las necesidades más imperiosas.

Las prácticas más frecuentes y habituales entre las PSH de Huelva a la hora de conseguir dinero son:

- Mendigar. Tradicionalmente la práctica de la mendicidad en Huelva ha sufrido algunos cambios importantes en los últimos años. Las personas que la practican ya no exponen atributos desacreditadores. Ha sido frecuente ver personas exponiendo deficiencias físicas o acompañadas de menores, buscando de esta manera originar lastima entre los viandantes. Actualmente aquellos que la ejercen ya no exponen deficiencias físicas.
- Una de las prácticas más habituales y más extendidas entre las PSH de Huelva es la de ofrecer alguna habilidad manual o artística a cambio de alguna contraprestación económica. De esta forma las más frecuentes son:
 - Fabricar y vender artesanías. Especialmente artículos de marroquinería (pulseras de cuero, pitilleras, pequeños monederos, ...) y cuadros de pintura.
 - Jugar con malabares, cadenas y palos de fuego
 - Representar mimos, pequeños teatros y estatuas inmóvil.
 - Cartomancia.
 - Tocar algún instrumento musical (flauta, armónica, guitarra, timbales..)
 - Actividades relacionadas con la farándula o el arte (cantar, tocar la guitarra, etc)
 - Ofrecer y vender algún tipo de hierba aromática (romero, lavanda, espliego, laurel..)

Estas actividades no pueden considerarse propias de la mendicidad ya que guardan ciertas similitudes y semejanzas con prácticas laborales. Por un lado, en la mendicidad la persona adopta un papel pasivo y generalmente trata de suscitar pena y lastima, por el contrario, en este caso se adopta un papel activo, la persona ofrece algo a cambio de una contraprestación, no se pretende causar penalidad.

Decíamos que estas prácticas pueden considerarse como acciones laborales ya que en ellas, y a diferencia de la mendicidad, se puede observar claramente:

- Una planificación inicial
- Una técnica
- Medios de producción

Pongamos como ejemplo el caso de una persona que vende lavanda en una céntrica calle de la ciudad, ésta a de saber una técnica que corresponde tanto a identificar las épocas y zonas de recolección como a saber preparar un buen ramillete para su venta, por otro lado, también requiere de una planificación inicial al ser necesario prever la salida al campo para su recogida.

Otro caso sería el del mimo o la estatua inmóvil que igualmente necesita de una planificación de su actividad, requiriendo un técnica precisa al mantenerse perfectamente inmóvil y de unos medios de producción que favorezcan su práctica tales como el maquillaje o el disfraz.

- Otra de las actividades más frecuentes, y especialmente entre los hombres, es la de aparcar coches. Algunos de ellos dedican casi el horario completo de una jornada laboral.
- Los robos son una constante entre las PSH. Aunque sus pertenencias son escasas y normalmente de poco valor, el objeto más sencillo puede convertirse en deseado por la otra persona. Objetos como una vela o unos guantes adquieren una gran importancia para la supervivencia. Las sustracciones más frecuentes son abrigo, mochilas, calzado, dinero y mantas.
- La prostitución es una forma muy habitual de “buscarse la vida” entre las mujeres. Gran parte de estas mujeres tienen problemas de adicciones y utilizan la prostitución como un medio que les genera ingreso mediante los cuales pueden sufragarse los gastos derivados de su adicción.
- Al igual que los aparcacoches hay personas que dedican gran parte del día en recoger chatarra de la calle.
- Poco frecuente es la práctica de dar “portes” en vehículos ya que las PSH carecen de medios de transporte. No obstante algunas personas se dedican a realizar servicios de transporte.

- La venta ambulante es otra de las práctica más usadas por las PSH de Huelva. Ésta se lleva a cabo fundamentalmente en la zona centro de la ciudad (C/Concepción y adyacentes y Mercado del Carmen) y en el Mercadillo que una vez por semana se desarrolla a las a fueras de la ciudad.

Algunas personas se “buscan la vida” desarrollando trabajos esporádicos y temporales. El estar en la calle y tener un trabajo normalizado es un binomio irreconciliable, es muy difícil mantener un trabajo y no tener un lugar para descansar. A pesar de ello hay personas que acceden a algunos trabajos esporádicos y temporales, la mayoría de las veces carecen de contrato y trabajan en unas condiciones de explotación.

5. SALUD

Vivir en la calle tiene consecuencias muy negativas sobre la salud de la persona. Cualquier problema es especialmente grave para las PSH. Ello es debido fundamentalmente a dos motivos:

- Por un lado muchos trastornos o pequeñas molestias se pueden convertir en verdaderos problemas de salud, por ejemplo, un resfriado mal curado puede ocasionar en una persona que carece de vivienda y que esta expuesta a las inclemencias del tiempo un grave problema respiratorio.
- Por otro lado, las PSH tienen la necesidad de no tener ningún problema de Salud, de esta forma una persona enferma lo tienen más difícil para “buscarse la vida”. Por ejemplo para una mujer que ejerce la prostitución el tener el periodo menstrual puede llegar a ser un handicap ya que sus posibilidades de trabajo se reducirán enormemente.

Algunos de los motivos por los cuales empeora rápidamente la salud de las PSH son los siguientes:

- Carencia de una vivienda estable,
- Ausencia de una red de apoyo,
- El estrés físico y psicológico derivado del estar en la calle,
- El moverse y dormir por lugares insalubres,
- Problemas sociales asociados a la pobreza,
- El estigma de estar en la calle.

En cuanto a las enfermedades más frecuentes asociadas a las personas que carecen de hogar podemos señalar las siguientes:

- Infecciones parasitarias. Son ocasionadas por la falta de higiene y suelen afectar al aparato urinario, a la boca y a la piel. Los más frecuentes son piojos y la sarna.
- Enfermedades demartológicas. Pueden estar provocadas por malnutrición, mala circulación de la sangre, problemas con el calzado. La falta de higiene agrava la situación y puede ocasionar graves prejuicios a la Salud. Otro factor que incide gravemente es el consumo de Drogas que provocan ansiedad y actos compulsivos como rascarse fuertemente y que van a ocasionar en la persona pequeñas úlceras.
- Vivir en la calle lleva aparejado una constante movilidad. De ello se derivan los largos recorridos que realizan a pie y las enfermedades relacionadas con la

circulación y trastornos en los pies (hongos, inflamaciones, heridas,...) En muchos casos es ocasionado por la falta de un calzado adecuado, en aquellas instituciones que facilitan la posibilidad de calzado la dificultad está en encontrar uno apropiado ya que la mayoría de los zapatos son de empeine pequeño, punta fina y tacón.

6. ESTRATEGIAS EMOCIONALES DE SUPERVIVENCIA

Vivir en la calle es la cara más cruda de todas las situaciones de exclusión social. Ante esta realidad es frecuente que entre las PSH se desarrollen una serie de estrategias psicológicas que les ayuden a sobrellevar la dureza de sus vidas. Entre las más frecuentes encontramos:

- **Ser optimistas y tener esperanzas en que sus vidas pueden cambiar.** Estas creencias no están fundadas en realidades ni en hechos tangibles ya que en muchas ocasiones ni el entorno ni ellos mismos tienen capacidad para cambiar su situación. A pesar de ello se aferran a una idea un tanto ilusoria en la que en un futuro su vida cambiará. Ser optimista y tener esperanzas de que tu vida cambiará es una estrategia emocional muy común entre las PSH, de esta forma intentan sobrellevar el paso de los días.
- **Vivir el presente.** Recordar lo menos posible el pasado, tanto si fue feliz como si fue doloroso, no plantearse el futuro y centrarse en el día presente. En la calle se vive al día, se solucionan las necesidades más próximas y se cubren objetivos mínimos. Pensar en el presente, en el aquí y ahora, evita situaciones de angustia, estrés y ansiedad que pueden surgir al pensar dónde voy a dormir mañana ya que esta es mi última noche en el albergue o dónde conseguiré dinero cuando se acabó el que tengo. Los profesionales que trabajamos con PSH sabemos que las “citas previas” no funcionan, este es uno de los motivos por los que apenas utilizan las burocratizadas redes de recursos sociales y sanitarios.
- **Búsqueda constante de Seguridad.** Podríamos decir que las PSH son por naturaleza un colectivo inseguro, por ello tratan de buscar constantemente situaciones que le provoquen cierta estabilidad. Dormir en la calle supone afrontar una situación de extrema desprotección, la persona se expone a robos, asaltos o agresiones. En este sentido las estrategias más utilizadas son:
 - Parejas. Es muy importante el apoyo emocional. Tener una pareja, especialmente para las mujeres cuando duermen en la calle, es una estrategia de supervivencia ya que les aporta apoyo y seguridad.
 - Amistades entre iguales. Las relaciones sociales y familiares, cuanto menos están muy deterioradas por ello recurren a compañeros de la calle. Estos son necesarios para sobrevivir, se necesitan los unos a los otros, aunque sus relaciones no pasan de ser superficiales.

- Aquellos que duermen en la calle tratan de hacerlo en compañía. Saben que si deciden a hacerlo en solitario se exponen a una situación de extrema indefensión.
- Dormir a la intemperie es muy inseguro y arriesgado, en este sentido la persona ha de tomar una serie de precauciones a la hora de elegir un lugar ya que a de encontrar algo resguardado y seguro. Un lugar que esté en una zona habitada pero que no sea visto por los viandantes. Pasadizos, portales y obras cumplen muchas veces estos requisitos, buenos lugares desde los que ver pero sin ser vistos.
- Es frecuente entre las PSH buscar la compañía de animales que cubran las necesidades de afecto, cariño, compañía y seguridad.